

[...] El 86% de las empresas ha reforzado sus protocolos internos tras el apagón nacional del mes de abril, según se desprende de la última edición -referente al tercer trimestre de 2025- del International Business Report (IBR), el informe elaborado por Grant Thornton a partir de una encuesta que analiza las expectativas y preocupaciones de las empresas del 'middle-market' (en España, entre 50 y 3.000 trabajadores). En concreto, el documento señala que el apagón acontecido el pasado 28 de abril ha [...]

El 86% de las empresas ha reforzado sus protocolos internos tras el apagón nacional del mes de abril, según se desprende de la última edición -referente al tercer trimestre de 2025- del International Business Report (IBR), el informe elaborado por Grant Thornton a partir de una encuesta que analiza las expectativas y preocupaciones de las empresas del 'middle-market' (en España, entre 50 y 3.000 trabajadores).

En concreto, el documento señala que el apagón acontecido el pasado 28 de abril ha actuado como catalizador para acelerar ajustes de resiliencia operativa, lo que se refleja en que el 51% de las compañías ya han reforzado sus procedimientos internos de prevención tras el apagón.

Además, otro 35% está valorando las medidas que implementará para reforzar la capacidad de respuesta ante incidencias críticas.

El apagón y las operaciones

Los resultados, basados en 400 encuestas a directivos del 'middle-market' nacional, reflejan la preocupación empresarial que existe sobre la vulnerabilidad de sus operaciones ante disrupciones sistémicas, especialmente en lo relativo a la dependencia energética y tecnológica, y la coordinación interna en situaciones de emergencia.

De hecho, únicamente el 13% cree que se ha tratado de un episodio aislado y por el que no es necesario tomar medidas, mientras que el 1% restante no tiene una opinión clara al respecto en este asunto. Esta reacción se produce en un contexto en el que las empresas anticipan nuevas presiones de costes y mantienen la guardia alta.

En este sentido, la firma de servicios profesionales explica que el apagón ha tenido un impacto que trasciende el episodio puntual del corte de suministro, y se ha traducido en un aumento estructural de los costes energéticos que ya están asumiendo familias y empresas.

Encarecimiento de la energía

Según los datos de Red Eléctrica, las medidas de contención aplicadas para garantizar la seguridad del sistema tras el apagón de abril han generado ya un sobrecoste para el conjunto del sistema eléctrico valorado en casi 500 millones de euros. El encarecimiento de la energía producido tras este acontecimiento, de hecho, se ha convertido en una de las mayores preocupaciones del 'middle-market'.

Tal y como refleja la última edición del IBR, los costes energéticos preocupan ya al 47% de las empresas medianas nacionales, mientras que, a nivel europeo, la incertidumbre es todavía mayor, ya que este indicador preocupa al 50% de los empresarios comunitarios. En España, la energía se ha convertido en uno de los grandes impulsores del Índice de Precios al Consumo (IPC).

En concreto, el precio de la electricidad ha subido un 8% desde abril, según los datos recopilados por BBVA Research. Un encarecimiento que, sumado a otras subidas como la de las materias primas, ha impactado en las previsiones del 'middle-market'.

Subir los precios

Según los datos del IBR, el 56% de las empresas medianas españolas prevé subir los precios de sus productos durante el próximo año. De hecho, en la última edición del informe, las expectativas de subir precios por parte de las empresas medianas han alcanzado el máximo histórico de la serie.

Entre el segundo y el tercer trimestre, las expectativas de subir precios han crecido siete puntos porcentuales en España, que además refleja una tasa más elevada en este indicador que el dato de la Unión Europea (50%) y el global (53%). De igual forma, al igual que ocurre con los costes energéticos, crece la inquietud por el encarecimiento de las materias primas (49% muestran su preocupación, nueve puntos más que en el segundo trimestre) y los costes de envío de mercancías (43%, cuatro puntos más).

Unos niveles por encima de la media europea (43% y 39%, respectivamente). Más allá de la subida de los costes y la presión sobre los márgenes empresariales, la última edición del IBR refleja una desconexión entre el crecimiento macroeconómico y las perspectivas empresariales en España.

En esta línea, el porcentaje de directivos que considera que la economía mejorará en el próximo año se sitúa en el 59%, mínimos desde 2023. En el último año, el optimismo empresarial se ha desplomado diez puntos. Mientras tanto, en Europa se estabiliza, y marca máximos históricos a nivel global (75,7%); motivado por el resultado final de la guerra comercial.